

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.

ATENEU DE
BIBLIOTECA
MADRID

GEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

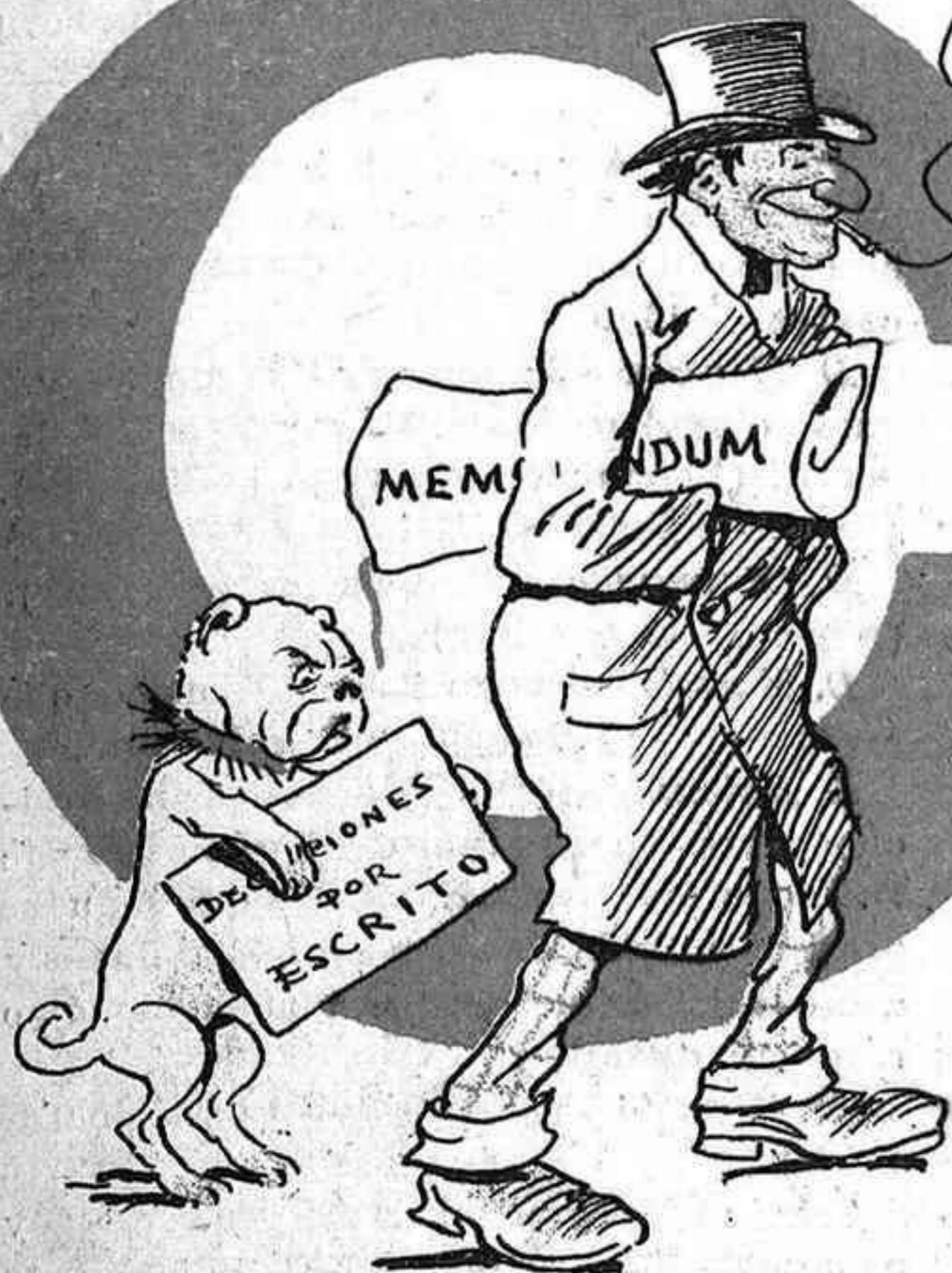
Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 »
Provincias, semestre..	5 »
— año.....	8 »
Extranjero, año.....	16 »
25 ejemplares.....	2,50 »
Número atrasado....	0,30 »

Anuncios: 30 céntos. línea

Año VII

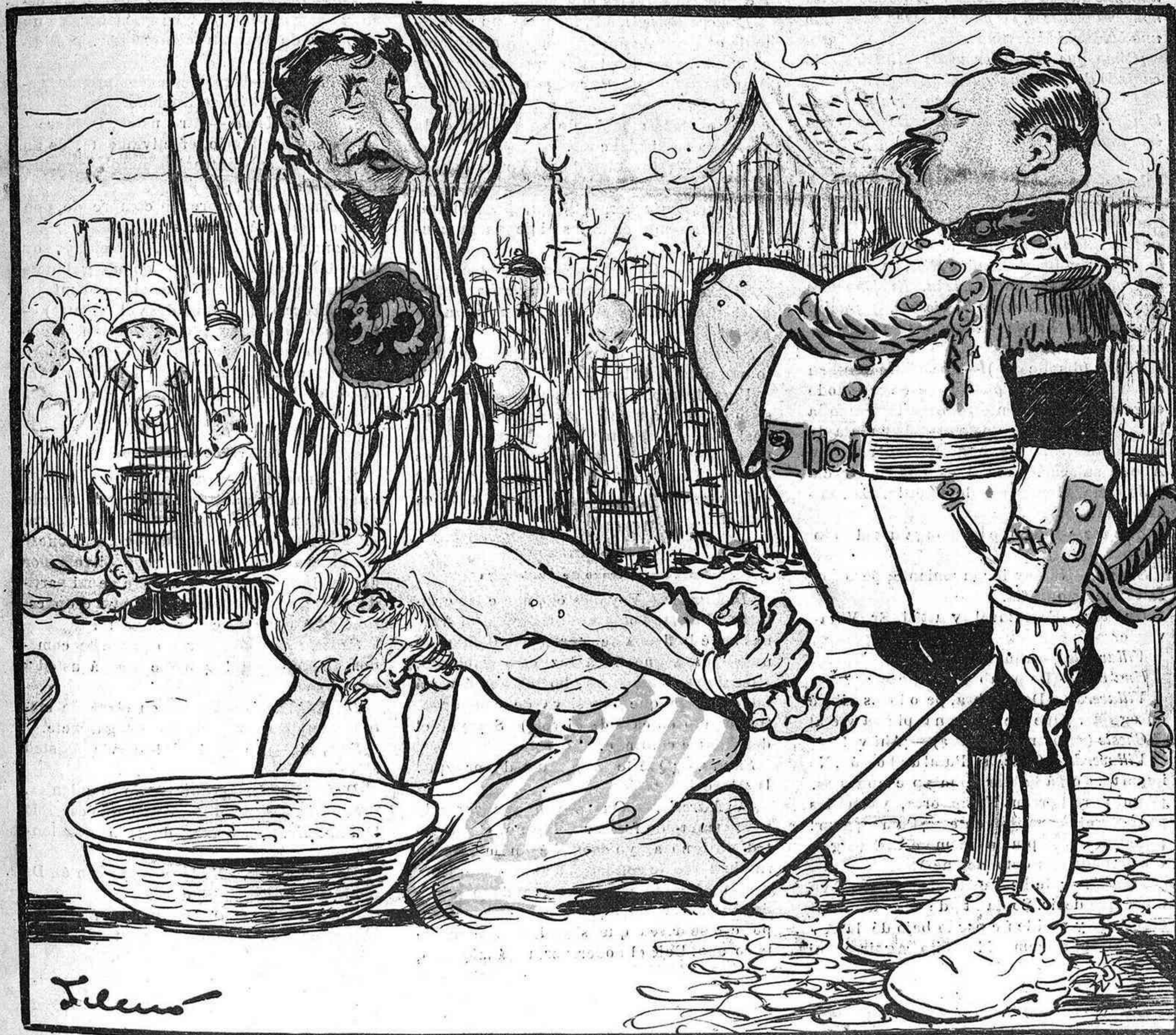
Madrid 6 de Marzo de 1901

Núm. 276



LA EJECUCIÓN DE UN MANDARÍN

(HISTORIA CHINA)



Muere, decapitado, ante el representante de las grandes potencias.

El esperpento

(Sainete de Gedeón, con título de D. Práxedes Mateo Sagasta, música de la Pitita y algunos acordes intercalados del himno de Riego... de agua turbia del Lozoya.)

CUADRO PRIMERO

D. Marcelo Azcárraga.—Ea, ya no puedo más. Aquello se hizo como se hizo, pero se hizo. He ganado por fin una batalla. Gracias a ella, tengo ya en mi hoja de servicios una acción digna de las guerras médicas. Ahora, á descansar. ¿Qué menos puedo pedir que desembarazarme del poder con este vientre? Nada, queme desembarazo. Ahí va mi *Memorandum*, como quien dice: ¡La flecha del parto!

(*Todos sospechábamos que D. Marcelo andaba cerca de los nueve meses. Pero ¡dioses, arrojar una flecha á sus años y con el forceps de Sánchez Toca!*)

Cae el Memorandum, y se oye al poco tiempo la voz de un ugier que dice:—¡Niñas, al salón!

(*No te asustes, lector de mi alma, todavía no viene D. Raimundo. Esa frase inocentísima de ¡Niñas al salón! que tu habrás escuchado mil veces durante tus ocios de estudiante, no significa nada pecaminoso; quiere decir sencillamente que va á comenzar el desfile de los hombres políticos, los cuales tienen cada uno una barbaridad de niñas.*)

¡Cómo que el uniforme de Ministro está cuajado de ojos, igual que el queso Gruyère!

Ahora bien, cada ojo lleva su correspondiente niña y cada niña, dos ojos. De modo que imagínate y basta de acotaciones.)

La misma voz, más fuerte:—¡Niñas, al salón!

(*Aparecen Silvela, Villaverde, Tejadita (¡monín!), Romero Robledo, López Domínguez, Tetuán, Gamazo, Vega Armijo y Sagasta, ¡qué ramillete! Montero Ríos, no viene por estar constipado en Lourizán. Es el hombre que gasta más pañuelos de hierbas, y gracias que posee en Galicia muchos prados para sonarse en ellos.*)

Silvela (displícen).—No sé para que han de venir los demás, puesto que tengo yo todo el gabinete. Aquí en este bolsillo traigo la lista completa, y en este otro la cuenta de la lavandera. (Leyendo.) Gobernación, Allendesalazar. Calcetines, cuatro. Gracia y Justicia, el marqués de Vadillo. Ca...mias, una...

Una voz.—Bueno, pues ponga usted todo eso por escrito.

Silvela.—No hay inconveniente; pero con faltas de ortografía.

Una voz.—Es natural ¿y usted, Sr. Villaverde?

Villaverde.—¡Aquí lo traigo!

Una voz.—¿De palabra ó por escrito?

Villaverde.—De palabra, pero lo escribiré enseguida. ¡Que me den una pluma vieja!

Cheste (arrojando la suya).—¡Ahí va!

Villaverde.—Gracias. ¡Pum! un borrón. No importa: voy á hablar de mis presupuestos. ¡Pum! otro borrón! No importa, ya me los pagará el contribuyente. ¡Pum! ¡pum! ¡pum! ¡No hay plumas como estas! (Sigue escribiendo con detonaciones)

Tejadita.—¿Me ha tocado el turno? ¡Y yo no sé que decir! Soldadito de fila, hombrecito serio y presidente por lo bajo de la Alta Cámara, ni como Manolito Aguirre, ni

como conde de andar por los tejados, hubiese podido jamás soñar con la dicha de... ¡Perdónenme ustedes, me corto!

Todos.—¡Pobrecito, que se retire á la baldosita!

Tejadita.—Si, me voy, pero conste que yo quiero lo que quiera Silvela y estoy conforme con su lista de gobierno y con su cuenta de la lavandera. A mi me toca en aquella un ministerio y en esta, un faldón. Muy buenas, tardes señores. ¿Tengo que escribir lo que he dicho? ¡Vaya, pues que me den una falsillita!

Romero Robledo.—Estamos desheredados, si señor, estamos desheredados los elementos vivos del país; Bergamín, Sales, Berriatua y yo. Además hay pelotaris con el brazo caído desde que se sigue en la gobernación del Estado el fatal procedimiento de los dos turnos. ¿Qué quienes son esos pelotaris? Tetuán, el hombre de las boleas, Gamazo, el de los reveses (hipotecarios), y López Domínguez, que es un delantero que se adelantó á ser capitán general en cuanto hubo una vacante. Queremos la concentración, y yo que soy muy demócrata, la quiero con Tetuán y con Gamazo, que son muy reaccionarios, porque me he pasado veinticuatro horas siendo demócrata y tengo que cambiar todos los días de ideas y de narices.

Sánchez Toca (aparte).—¡No se olvide usted, por Dios, de las mías!

Romero Robledo.—Pido, pues, un gabinete de concentración; es decir, un gabinete en el cual haya trastos de todas clases. Los grandes mueblistas europeos no decoran ya esas habitaciones con sujeción á un estilo cerrado. Cada mueble de su cista, y cada trasto de su disidencia...

Tetuán.—¡Muy bien dicho! Venga la concentración.

López Domínguez.—¡Pi, pi, pi, ripipipi! Así cantan mis canarios pidiendo la concentración.

Gamazo.—¡Concentración é hipoteca!

Sánchez Toca.—¡Peluca rubia y trenza gris! ¡Las narices se me hacen agua de gusto!

Sagasta.—Pues á mí me ha dicho mi nieto que pida el poder.

Vega Armijo.—Re... concho, aunque no se lo hubiera á usted dicho su nieto. ¡Cojines! ¿Vamos á estar siempre tolerando á los conservadores? ¡Puñales, nunca hemos de entrar nosotros! ¡Cara... jocosa!

La voz del ugier.—Niñas, pueden ustedes retirarse.

CUADRO SEGUNDO

Nuevo embarazo de Azcárraga

D. Marcelo.—Vaya, es el sino de las criaturas. ¡Ya estoy otra vez embarazado! Apenas solté la flecha del parto, me llaman de nuevo para que dé á luz otro gobierno. ¿Resultará también un aborto? Voy á ver á Silvela para que me sirva de comadrón. (Llamando en casa de Silvela). Soy yo, el del vientre continuo.

Silvela.—¿Qué le trae á usted por aquí, D. Marcelo?

D. Marcelo.—Que me han encargado nuevamente de formar gobierno. Como usted no ignora, yo aconsejé en mi *Memorandum* que le confiaran á usted esa misión y naturalmente me la han confiado á mí. Según parece, no acerté en mis consejos y por eso se desea que siga de consejero de la corona. Dejé el poder, porque, á mi juicio,

no podía ejercerlo nadie más que usted, y claro está, ya que no lo puedo ejercer, me eligen para que lo ejerza. Por todas esas razones no he podido negarme. ¿Cuento con su ayuda?

Silvela.—De ningún modo, amigo mío. ¿Cómo voy á apoyar al hombre que yo mismo designé para que me reemplazase en la presidencia del Consejo? Eso sería un contrasentido.

D. Marcelo.—Tiene usted razón. Vaya, pues no hablemos más. Me voy á ver á Villaverde. (Llamando en casa de Villaverde). ¿Se puede pasar, D. Raimundo?

D. Raimundo.—Pa-e us'ed. (Al verle): ¡(Cielos, otra barriga!)

D. Marcelo.—Vengo á decir á usted que me han encargado de formar gobierno...

D. Raimundo (furioso).—Esa es una traición contra nuestro indiscutible é ilustre jefe D. Francisco Silvela. Nadie más que él puede presidir un gobierno conservador. ¡Rayos y centellas! ¡Lárguese usted al momento, ó no respondo de mí!

(D. Marcelo huye asustado á casa de Tetuán.)

Tetuán.—Mire usted, D. Marcelo, yo soy partidario, efectivamente, de un gabinete de concentración, pero... presidido por mí.

D. Marcelo.—Comprendo, comprendo, señor duque. Veré al general López Domínguez.

López Domínguez.—Mire usted, D. Marcelo, yo soy partidario, efectivamente, de un gabinete de concentración, pero... presidido por mí.

D. Marcelo.—Comprendo, comprendo, general; veré á Romero Robledo.

Romero Robledo.—Mire usted, D. Marcelo, yo soy partidario, efectivamente, de un gabinete de concentración, pero... presidido por mí.

D. Marcelo.—Comprendo, comprendo, don Francisco; veré á Gamazo.

Gamazo.—Mire usted, D. Marcelo, yo soy partidario, efectivamente, de un gabinete circunstancial, pero... presidido por mí.

D. Marcelo, (oprimiéndose el vientre).—Comprendo, comprendo, D. Germán, ó mejor dicho, no comprendo nada, pero ahora mismo me largo á mi casa. (Gritando) ¡Ahí queda eso! (Lo arroja y vase.)

CUADRO TERCERO

Villaverde explorador

D. Raimundo.—¡Qué lejos estaba yo de imaginarme tanta dicha! Me han nombrado nada menos que máquina exploradora. ¿Por dónde comenzaré mis exploraciones? Lo natural era que visitase á Silvela por haber figurado éste como jefe de mi partido. ¡Bah; no tenía condiciones para ese puesto! Voy á ver á mi colega Sagasta.

Sagasta.—¡Cuánto bueno por este comedor, D. Raimundo! ¿qué le trae á usted á esta casa?

D. Raimundo.—Vengo en clase de máquina exploradora para formar gabinete.

Sagasta.—¡Ah, ya! ¿Y le envía á usted Silvela?

D. Raimundo.—¿Silvela? No se quien es. *Sagasta.*—Sí, hombre, aquél que escribió la *Filocalia*, barba gris, delgado, con lentes...

D. Raimundo.—Nada, no doy con él. De modo que usted me ayudará.

Sagasta.—Sí, señor, le ayudaré á usted á bajar las escaleras. Y como tarde usted mucho, le suelto á Vega Armijo.

D. Raimundo.—No esperaba yo eso de usted.

Sagasta.—¡Preferiría que hubiese venido el casero!

(La máquina exploradora recorre después las siguientes estaciones: Tetuán, Romero, Gamazo, etc., etc., y descarrila al entrar en las agujas de la nariz de Sánchez Toca.)

CUADRO CUARTO

La solución

Tejadita (lloriqueando).—¿Y á mí cuándo me llaman?

Calínez.—Me parece que alguien sabe ¿vendrán á encargarme de formar gobierno?

Novejarque.—Esta crisis es el acróstico más difícil y más disparatado que se me ha ocurrido en mi vida.

Los de la baticola.—¿Que nos pidan la solución á nosotros!

El nieto á Sagasta.—Abuelito, abuelito, ahí está un señor que viene á llamarle á usted para que forme gabinete.

Sagasta.—¿A mí ó á tu papá?

El nieto.—A usted.

Sagasta.—¡Gracias á Dios! Di que voy enseguida. Ea, ya se resolvió la crisis. Pero ¡ay de mí! ¿Se habrá concluido el esperpento?

Gedeón.—Ahora lo veremos, D. Práxedes.

VERSOS DE CIRCUNSTANCIAS

¡Qué crisis tan laboriosa!
¡Jamás se ha visto una cosa
que diera tanto que hacer!
¡Qué serie de tonterías
ha desfilado estos días
por la senda del poder!

Los conspicuos personajes
nos han dado sin ambages
su interesante opinión,
con frases tan oportunas
que dejaron en ayunas
por completo a la nación.

Citas, consultas, respuestas,
palabras, notas molestas
en confusa variedad...
¡Cosas de todos sabidas!..
¿Tantas idas y venidas
son de alguna utilidad?

No hubo ningún D. Tanerodo
que en esta crisis del miedo
demostrara su valor...
Todos, temblando de veras,
han estado entre barreras,
para ocultar su temor.

Crisis de las más impías,
ha durado nueve días!
¡me parece que es durar!..
Después de este novenario
nada pasó extraordinario
¡porque no puede pasar!

¡Cambié del libro la pasta!
Vuelve de nuevo Sagasta
que se hacía el remolón...
¿De nuevo? ¡Yo no me atrevo!
á decir que va de nuevo
á lucir su morrión.

Está ya poco lustroso
y es fácil que, temeroso
de que lo llamen ful,
como no hay quien le aconseje,
no lo saque y se lo deje
dentro del viejo baúl.

¡Hay que ponérselo, amigo!
El morrión fué testigo
del esplendor nacional...
¡Si de él se burlan algunos
demuestre á esos importunos
que lo pasamos muy mal!

Si no se encuentra animado,
si lo deja abandonado,
si lo condena á morir,
no es necesario su auxilio,
no salga del domicilio,
¿para qué quiere venir?

¡Sepamos á qué atenernos!
Si al morrión los gobiernos
le suprimen su papel,
aunque nos cueste trabajo
pongámonle copa abajo
¡y obremos todos en él!

CRISIS LITERARIA

La crisis ¡por fin terminada! cae por completo bajo el dominio de la literatura.

Puede clasificarse en cualquiera de los géneros retóricos, y los distintos elementos que en ella intervinieron la darán sin duda el nombre merecido.

Ha sido para los silvelistas una elegía.

Para *El Español* una dolencia.

Para Azcárraga un epigrama.

Para Villaverde un soneto... con estrambote.

Para el país un romance viejo.

Para los fusionistas una oda sin hache aspirada.

Y si quisiéramos ser justos podríamos calificarla de sainete, ya que este es una presentación de tipos y no otra cosa fué la famosísima crisis.

Pero, fijándonos en su desarrollo, en su historia, en su duración y en los procedimientos empleados, más bien podemos decir que ha sido una novela por entregas.

¡Para que luego hablen mal dé este difícil y popularísimo género!

ASTRACANADAS SUELTAS

EN, CON, POR, SIN, DE, SOBRE LA CRISIS

—Oye, oye lo que dicen en Barcelona, que si jura Villaverde, habrá allí demostraciones de desagrado.

—Pues lo que es de que jura no cabe la menor duda. Oyeles á sus criados. En estos días de crisis—dice el lacayo—el señorito jura como el cochero, que es de los nuevos, cuando se le atraviesa un tranvía eléctrico.

—Chica, ¿sabes lo que dice Raimundo, ese menistro que parece un remendón de portal? ¡Y que va á hacer un menisterio de ponderación!

—¡Los hay muy ponderativos!

D. Raimundo, leyendo.—Es preciso reparar este gran instrumento de gobierno, fortalecerle, vigorizarle en servicio de la Patria y...

Un espectador.—Bueno, pero ¿dónde está el instrumento... de gobierno?

D. Raimundo, atortolado.—Caramba, tiene usted razón. Es la primera vez en mi vida que no se contestar á esa pregunta.

D. Práxedes.—Pero, hombre, usted ¿á qué viene aquí? A mí, cuando se me ha encar-

gado de formar gobierno, jamás se me ha ocurrido visitar antes que á nadie á mis adversarios...

D. Raimundo, poniéndose colorado.—Es que... es que los amigos... no me han querido recibir...

—Pues, señor, para situación bonita la de Silvela. ¿Cómo queda ese hombre!

—Como lo que es; como un jefe de estación.

—¿...?

—Si, señor; vea usted lo que pasa en las estaciones. El conductor del tren lleva un silbato, el guarda-agujas una bocina, el mozo que da la salida una campanilla, el telegrafista toca un timbre, el factor, por lo menos, da gritos á los mozos, y el jefe... por lo mismo que es jefe, no toca pito.

—¿Qué ha hecho Silvela estos días en su hotel de la calle de Lista?

—Lo que ha hecho ha sido un bonito *pendant* á la fiesta celebrada en el palacio árabe.

—¿Cómo?

—Si, hombre; aquella fué una recepción de hermosas. ¿No es exacto?

—Exactísimo.

—Pues bien, Silvela, no ha hecho más que recibir feos.

Cursivela.—¿Cuántos jóvenes de la mayoría han venido ya á protestar contra el Gobierno presidido por mi fraternal amigo Villaverde?

Un cursibelista.—Ya somos 98 ó 99.

Cursivela.—Bien, pues ya estoy convencido y resuelto; lleve usted bien la cuenta, y en cuanto lleguemos al número 100, creo que debo sentarme otra vez... á gobernar.

UNA COPLITA DE LINIERS
La concentración sería,
si al fin llegara á formarse,
hija de cien... jugos lácteos,
igual que el queso de Flandes.

R. I. P.

Nuestro querido y fiel amigo D. Francisco Silvela, ha sido la víctima inmolada estos días en el altar de la política, y ustedes perdonen que resucitemos esta frasecita, que vivía en la prensa por el año 1866.

Este sacrificio, casi, casi rehabilita á nuestros ojos al comentador de Sor Maria de Agreda.

Si no hubiera hecho lo bastante, durante su breve y substanciosa vida política, para demostrar cuán justo era el adjetivo con que le obsequió D. Antonio, lo que ahora le ha pasado bastaría á probarnos que Cánovas le conocía íntimamente y que supo leer en su porvenir.

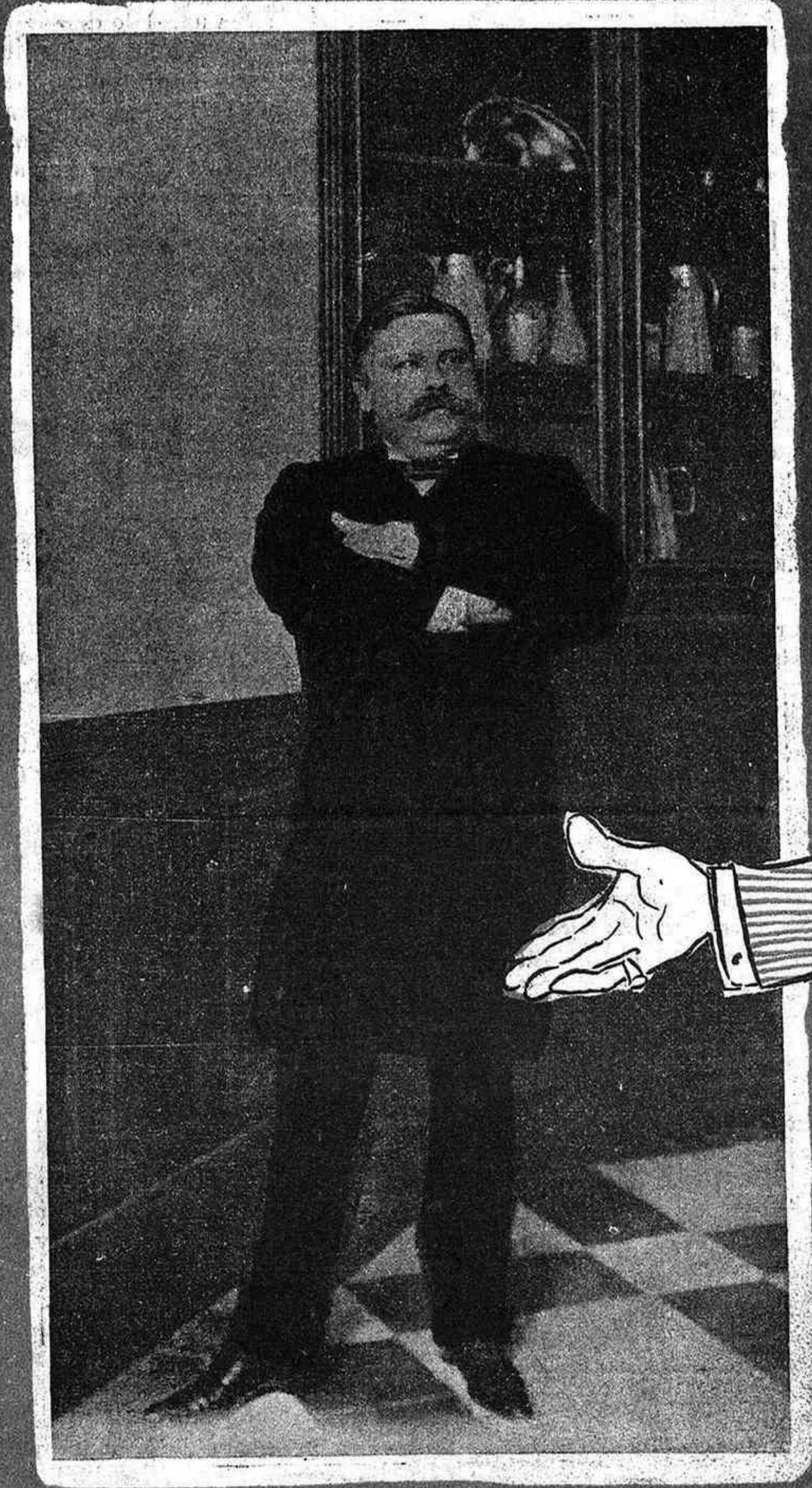
¡Vaya si ha quedado mal el hombre!
Como si estuviera jugando al clásico juego de las cuatro esquinas, ha ido de puerta en puerta mendigando la lumbre que necesitaba.

—¿Me da usted un poquito de concentración conservadora?—dijo en la esquina de Tetuán.

—¡En aquella casa la encontrará!—le contestó éste, señalando á la de Romero, donde halló igualmente el pordiosero la negativa de rigor.

¿Cabe nada tan desairado?

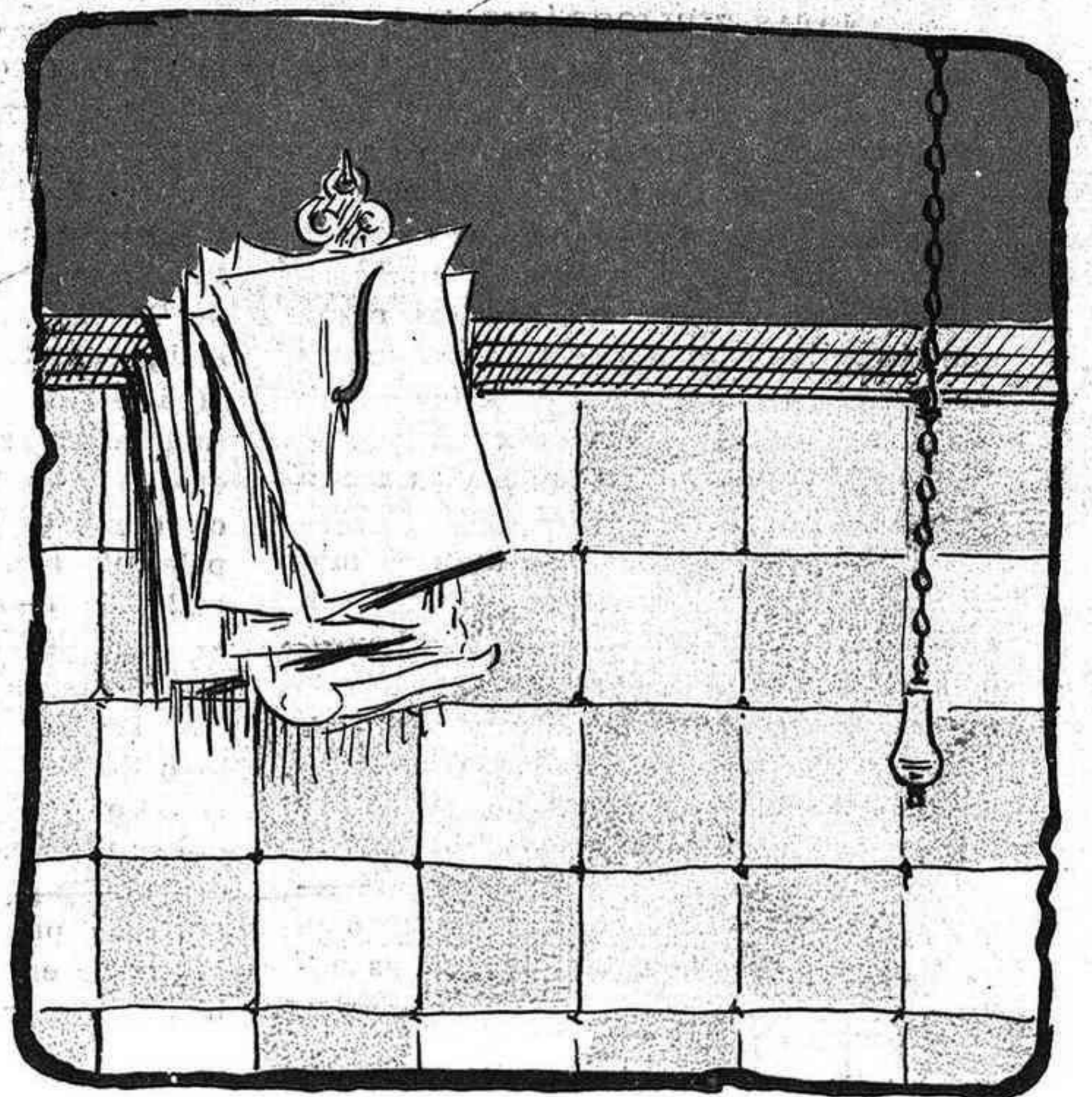
EL EXPLORADOR



¡ADIOS NÅNSEN!

Utilidad de las consultas por escrito

BIENHELEN
BIBLIOTECA
MADRID



(CARICATURA SIN PALABRAS)

Nunca creímos en la suprema importancia de Silvela; jamás tomamos en serio su papel de regenerador, ni siquiera le llamamos jefe de los conservadores, sino interinamente; pero la verdad es que no esperábamos tan pronto el final de su vida.

¡Y ni siquiera le han hecho un entierro decoroso! Le han dado una mortaja de limosna, y le llevan á la fosa como si fuera individuo de cualquier sociedad benéfica con médico y botica.

¿Háse visto nada más triste?

Muchas han sido sus culpas, pero su castigo las supera en tamaño.

Dicen sus amigos que ahora tendrá que oír lo que diga, y no lo dudamos, pues sólo en la oposición se atreve á justificar la daga, y á sacarla de su propia vaina.

Por lo pronto, el domingo le van á dar un banquete, y á los postres hará declaraciones.

¡Desconfiemos de los postres de esas gentes que no supieron mantener sus principios!

¡Desconfiemos de los banquetes con champagne, pérfidos como la espuma!

También se asegura que volverá á resucitar *El Tiempo*.

Bueno.

Podrá volver *El Tiempo*, pero los tiempos pasan.

¡D. Francisco!...

¡R. I. P!

MINIATURA

¡Todo júbilo es hoy la gran Toledo... —es decir, el partido fusionista!— Ya del poder la espléndida conquista, ahuyenta el hambre, disipando el miedo.

Esperaron, luchando con denuedo, y hoy del cocido están sobre la pista... ¡Ya se forman, y pasan su revista, y tosen fuerte, los que hablaron quedo!

Lucen recién planchadas las chisteras y en grupos amistosos van del brazo, llenando de entusiasmo las aceras...

¡Mientras que Maura, en amoroso abrazo, recoge las estrofas plañideras del desvalido D. Germán Gamazo!

EL PAPEL... VALE MÁS

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

La crisis, que aún se estará quizás desencadenando sobre todos nosotros cuando lean ustedes estas cortas líneas, debiera ser el asunto más apropiado de esta sección bibliográfica, dedicada habitualmente á las latas por escrito.

Nunca pudimos exclamar con más razón que ahora, al contemplar los mamotretos insustanciales con que los conspicuos han faltado abiertamente á la sintaxis, á la ortografía y al derecho constitucional, nuestra frase favorita: ¡*El papel vale más!*

Nunca se vió tampoco de manera más clara que nuestros hombres políticos son unos meros gobernantes *de viva voz*. Leyendo sus soflamas se comprende que, sólo en este respecto, son lo contrario del burro del gitano: *prenunsian*, pero no leen ó no se dejan leer. Y como, por otra parte, jamás hemos pasado por una crisis más aburrida y fastidiosa, estomagados ya de tanta majadería, nos hemos dedicado á leer cuanto en estos últimos días ha caído en nuestras manos.

¿Qué hemos leído?

Para hacer boca, dos revistas nuevas: *La Lectura*, que dirige el Sr. Acebal, y la *Revista Española*, que se guisa y se come, se dirige y se escribe el académico D. Emilio Cotarelo, verdadero Juan Palomo de la erudición.

Puede que haya sido porque después de leer la prosa de Azcárraga y de Villaverde, todo otro escrito sabe á miel del Himeto (pues ya D. Raimundo ni siquiera con el Himeto conserva las relaciones de antaño); pero ello es que la erudita revista del académico nos ha parecido tan curiosa ó más que la solución de la crisis; y en cuanto á *La Lectura*, de Acebal, á pesar de su cubierta verdinegra, la encontramos mucho más agradable que la piel del mismo color que usa Cursilvela en estos días, por efecto de haber demostrado, primero en un baile y después en una crisis, que, en efecto, el Africa empieza en los Pirineos.

¡Y eso que á él de poco le ha servido el turbante!

¡Bien se ha visto que Sánchez Toca, Azcárraga, Villaverde y hasta el propio Manolito Valdosa, se han liado la manta á la cabeza con más garbo que él! ¡Infeliz Cursilvela, á quien ha bastado, no ya ser turco auténtico, si no simplemente ponerse un gorro turco, para que nadie le crea... ni le haga caso!

Póngase la mano en ese gorro que le sirve de corazón y puesto que los suyos le conceden el Retiro, váyase á él, tome unas leccioncitas de llanto del cocodrilo y haga como nosotros: lea *La muerte de los dioses*, bonita novela con el retrato y biografía del emperador Juliano el apóstata, escrita por Dmitri de Merejkowsky; un *ruso*, ni más ni menos que los primeros silvelistas, verdaderos *Julianos*, pero no emperadores si no nacidos al hervor de la sopa *juliana* y que hoy apostatan y abandonan á su anfitrión, con ó sin presidencia, que eso no lo sabemos todavía!

Conságrese después de esto, a la lectura del sustancioso volumen titulado *125 platos de vigilia*, por la duquesa Martell y aprenderá entre otras cosas instructivas, á preparar la *anguila al papel*, verdadero símbolo de la crisis que tantos trasudores le cuesta.

Después de esto, apenque, si puede, sin auxilio del fracasado D. Raimundo, con *Las vírgenes* de Gabriel d'Annunzio, harto más baratas que la virgen Concentración, pues por siete perras gordas la da Rodríguez Serra, editor de esta obra y de las anteriores. Y, si le quedan alientos para tanto, y si conserva, tras tantas tomaduras, cabello que se le pueda erizar, lea otra novela de 70 céntimos, y de nuestro particular amigo el R. P. Sienkiewickz: la titulada *¡Por el pan!*, obra de verdadera actualidad en estos momentos (aun cuando en ella no se alude á Romanones ni á su fábrica reguladora), porque ¡cuidado con los papeles que han hecho estos días varios señores! Y todo, como dice Sienkiewickz, *¡por el pan!* Espeluznantes de veras son las aventuras de Toporek y de su hija, pero también por aquí, en los días de crisis, se ve cada Topo... rek, que estremece, señores míos.

Por último, para no dejarse de cuentos, disfrute, á guisa de postre, de la *Vistosa*, de Picón, publicada en la *Biblioteca moderna*, y aprenderá, por lo menos, á caer en blando.

Pero, ahora que nos acordamos, ¿para

qué estaremos aconsejando tantas lecturas á Cursilvela, cuando precisamente en estos días ha demostrado que le estorba lo negro?

Y aun lo blanco que está entre lo negro.

Bien se ha visto que maldito si sabe leer entre líneas.

..... y armas al hombro

Se asegura que Pidal, en el acto de la toma de posesión, gritó en Roma: —*Viva el poder temporal!* Habrá reclamación, y viendo un lío peligroso dirá Pidal, orgulloso: —*Yo vine, vi... y la metí.*

El obispo de Pamplona ha excomulgado al director de la *Nueva Navarra*, Sr. Lacort, á quien ya había excomulgado antes.

Ahí tienen ustedes un obispo tan gedeónico como el artillero que decía: —*Si no alcanza un cañonazo, se tiran dos.*

Juzguemos piadosamente que tampoco este segundo cañonazo del obispo habrá llegado al cielo.

Un *reporter* ha calculado que el lunes anduvo D. Raimundo F. Villaverde cuarenta y siete kilómetros en busca de gente que quisiera *concentrarse*.

¡Y aun hablan algunos cursilvelistas de la *latitud* de D. Raimundo!

Demasiado sabe todo el mundo que si en cuestión de latitud no tiene que envidiar á nadie, en la de longitud tampoco.

También el general Pepe López era partidario de la *concentración*.

Vamos, de un gabinete mixto de canario y jilguero, como otros que tiene él en su casa.

Pero, por supuesto, siendo él, Pepe López, el amo del alpiste.

Al oír esta proposición, parece que exclamó Villaverde:

—Mire usted, mi general, la pamplina guárdesela para sus canarios.

Ha dicho D. Germán Pantoja que en estos momentos, gritar ¡Viva la libertad! es lo mismo que gritar: ¡Abajo la monarquía!

¡Dios le conserve la vista al grande amigo de los esclavos y esclavas del C. de J... y del pacto de retro! Por lo visto D. Germán ha creído que los vidrios rotos pertenecían á la Plaza de Oriente.

No, ilustre Pantoja, no: las piedras se detuvieron en la calle de la Flor baja.

Un cursilvelista.—¿Ha visto usted qué escándalo? En las poblaciones de Cataluña donde se está representando *Electra*, el público sale cantando la Marsellesa á grito pelado!

Gedeón.—Tiene usted mil razones para escandalizarse. Sobre todo si tiene en cuenta que antes no se cantaba la Marsellesa, sino *Els segadors*.

COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, *Echegaray*, 25, 2.º

Precios sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo: en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1899: en rústica, 11 pesetas; en pasta, 12 pesetas.

Año 1900: en rústica, 11 pesetas; en pasta, 12 pesetas.

IMPRESA MODERNA, CAÑOS, 4.—MADRID

50
Cénts. Caja

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Contra las usanzas repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 20, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

PETROLEO GAL

PARA EL PELO.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAUREB
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

UTILIDAD Y ECONOMÍA

El Agua de Colonia de Orive se vende en frascos de 3 á 26 reales. Por litros con envase 8,50 ptas 2 litros; 4 litros, 16 ptas.; en domicilio pidiendo á su autor Bilbao.

¡¡ LAS SEÑORAS !!

De excepcional interés para todo el mundo y especialmente para las señoras.

Usando el Agua de Merino desaparecen las arrugas, pecas y manchas de la cara por antiguas que sean, refresca y hermosa el cutis y destruye en la mayoría de los casos las huellas que deja la viruela.

Numerosos testimonios á disposición del público. Único depósito, perfumería de MANUEL SOBRADO.

Latoneros, 6

Para más informes, Santiago Merino, Cabeza, 38, 3.º izquierda.—Madrid.

UNTURAS PROVECHOSAS

Reuma. Se alivia siempre á la 1.ª untura del Bálsamo anti-reumático de Orive, 2 ptas. frasco, Farmacias.

VINO EUPÉPTICO GENOVÉ

DE
COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA
DIGESTIVO COMPLETO

Asociación medicamentosa sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.

Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.

FRASCO: 4 PESETAS

3, Rambla (frente al Liceo) BARCELONA

AGUAS MINERALES NATURALES

ALCALINAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS

DE
Provincia de ORENSE VERIN Provincia de ORENSE

Manantiales SOUSAS Y CALDELIÑAS

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son más seguros que los de las de VICHY á las que superan en eficacia. Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO, y no tienen rival en las afecciones CALCULOSAS y otras de las VIAS URINARIAS, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

PRECIO: botella de un litro, 1 peseta

Diríjanse los pedidos al propietario, D. F. Debas, Alcaú, 31, Madrid, ó al Administrador en VERIN (Orense).—Hállanse en todas las principales Farmacias

ACABA DE PUBLICARSE

Los cien cuentos nuevos de Rey Luis Onceno

De venta en todas las librerías.

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

VACUNA DE LA BOCA

Si todas las enfermedades se pudieran evitar como las de la Boca, se eternizaría la humanidad. El Licor del Polo de Orive es á la dentadura, lo que la vacuna á la viruela. Luego el que sufre de la boca es un abandonado.

VINO DE KOLA Y QUINA ROBERT

ANTINEURASTÉNICO

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO
ESTOMÁQUICO Y NUTRITIVO

DOSIS: UNA COPITA DE LAS DE JEREZ ANTES DE LAS COMIDAS

PRECIO: 4,50 pesetas

De venta en la Farmacia de D. Gabriel Robert

Calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, MADRID

The Equitable Life Assurance Society of the United States.

(La Equitativa)

La compañía más poderosa de seguros de vida.

Fundada en 1859

SOBRANTE

SOBRE TODAS SUS OBLIGACIONES

MAS DE 61 MILLONES DE DOLLARS

Mayor que el de ninguna otra Compañía del mundo

Pagado desde su fundación á sus tenedores de pólizas

323.190.730 dollars

PAGADO POR SU SUCURSAL ESPAÑOLA DESDE 1882, FECHA

DE LA REAL ORDEN DE SU AUTORIZACIÓN

MAS DE 21 MILLONES DE PESETAS

Dirección General de España y Portugal: SU PALACIO DE MADRID

LATÍN, RETÓRICA, GEOGRAFÍA, HISTORIA, PSICOLOGÍA

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el Francés

Las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas, y cuyos discípulos han obtenido siempre, en sus exámenes, resultados muy satisfactorios, merced á la gran experiencia del mismo en la enseñanza de aquellas materias, á la cual viene dedicándose por espacio de cuarenta años sin interrupción.

Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito, por haberlo hecho así ya varias veces, á los jóvenes que, no habiendo dado aun principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio al examen de las mismas. También les ofrece una excelente preparación para los ejercicios del grado, así como para el mejor conocimiento de la lengua latina á los que, por sus circunstancias especiales, necesitan hacer de ella un estudio detenido.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de 9 á 1

Cuarto desalquilado

En la calle de Amaniel, número 15, se alquila un hermoso cuarto principal con agua y vistas á dicha calle y á la del Portillo.

Condiciones higiénicas inmejorables.

Precio económico.

En la portería informarán.

ELIXIR FOSFATADO

DE
Quina, Coca del Perú y Nuez vómica

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la Quina y de la Coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico, completamente asimilable, y cuatro gotas de tintura de Nuez vómica.

FRASCO: 3 PESETAS

3, Rambla del Centro, farmacia BARCELONA

TAQUÍGRAFO

Se ofrece para dar lecciones PRECIOS MÓDICOS

ESCRIBID:
Castillo, n.º 1, pral. cent.º iz.

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

6 POLVOS del DOCTOR KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedias, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen a la primera dosis.—Éxito seguro.—Caja 7,50; media caja, 4 pesetas en farmacias y Madrid. Arenal, 2. Barcelona, Rambla Flores, 4.—Pídanse FOLLETOS.

ANUNCIOS ILUSTRADOS

para esta plana

se reciben encargos en la Administración.

Echegaray, 25, 2.º

DE TRES Á SEIS DE LA TARDE

DESPUES DE LA CONJURA DE LOS HUGONOTES



Valentina. — ¡¡Salva & Raul!! ¡¡Salva & Raul!!
 Che io per me no tremo.

Juan Benedit